

**LA DEFINICIÓN LIBERAL
DE LA LIBERTAD**

RAYMOND ARON

LA DEFINICIÓN LIBERAL
DE LA LIBERTAD

CRÍTICA DE LA OBRA
DE F. A. HAYEK

Prólogo de
Gwendal Châton

Traducción de
Luis González Castro

PÁGINA INDÓMITA

Título original:
La définition libérale de la liberté

© Éditions Gallimard, 1972
© del prólogo, Gwendal Châton, 2016
© de la traducción, Luis González Castro, 2024
© de la presente edición, PÁGINA INDÓMITA, S.L.U.
Providencia 114 bis, 4º 4ª. 08024 Barcelona
www.paginaindomita.com

Diseño de cubierta y composición: Ángel Uzkiano
Impresión y encuadernación: Romanyà Valls
Primera edición: octubre de 2024

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-128187-2-7
Depósito legal: C-652-2024

ÍNDICE

Nota a la presente edición

9

Prólogo, por Gwendal Châton

11

La definición liberal de la libertad

73

Índice onomástico

115

NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN

El ensayo de Raymond Aron que aquí presentamos al lector vio la luz por vez primera en 1961, en la revista *Archives européennes de sociologie* (11, 2), y fue incluido con posterioridad en la antología del autor *Études politiques* (pp. 195-215), publicada por Éditions Gallimard en 1972.

A modo de prólogo ofrecemos el ensayo de Gwendal Châton «Libéralisme ou démocratie? Raymond Aron lecteur de Friedrich Hayek», publicado originalmente en *Revue de philosophie économique*, 2016/1 (Vol. 17), pp. 103-134 — agradecemos a Emmanuel Picavet y Gilles Campagnolo, editores de la revista, el permiso para publicar el texto.

Tanto el ensayo de Aron como el prólogo han sido traducidos expresamente para esta edición. Cabe señalar además que las numerosas citas de Friedrich A. Hayek que aparecen en ambos textos han sido traducidas directamente de los originales en inglés.

PRÓLOGO

¿LIBERALISMO O DEMOCRACIA?
RAYMOND ARON,
LECTOR DE FRIEDRICH A. HAYEK

La auténtica moral de las democracias es una moral del heroísmo, no del disfrute de bienes.

RAYMOND ARON, «Naissance des tyrannies»

El dinero es uno de los mayores instrumentos de libertad jamás inventado por el hombre.

FRIEDRICH A. HAYEK, *Camino de servidumbre*

INTRODUCCIÓN

Tras cuatro décadas en las que las discusiones en filosofía política y filosofía económica se centraron principalmente en la cuestión de la justicia, somos hoy testigos de un renovado interés por los pensadores liberales de las generaciones anteriores, aquellos cuyo pensamiento se formó en la década de 1930, alcanzó la madurez después de la Segunda Guerra Mundial y se desplegó en el marco de la Guerra Fría. Durante largo tiempo creímos que estos pensadores ya no tenían mucho que decirnos, que sus obras habían quedado obsoletas debido a la

caída del Muro de Berlín y la implosión de la URSS, por un lado, y a la reformulación de los debates teóricos tras el «giro rawlsiano», por otro. Pero hay varias señales de una evolución en la forma en que vemos a estos contemporáneos del «fin del *laissez faire*»,¹ la crisis de las democracias, el advenimiento de los regímenes totalitarios y, finalmente, la confrontación de dos «superpotencias» que promovían sendos modelos socioeconómicos antagónicos.

Varios trabajos recientes han enfatizado la complejidad de la historia del liberalismo en el siglo xx,² así como la singularidad del caso francés.³ Otros, a raíz del estudio de Judith Shklar sobre el «liberalismo del miedo»,⁴ han abordado las obras de quienes a veces son llamados «liberales de la Guerra Fría». Esta expresión,

1. J. M. Keynes, «El fin del *laissez faire*» (1926), en *Política y futuro*, Página Indómita, Barcelona, 2015.

2. S. Audier, *Le colloque Lippmann. Aux origines du néo-libéralisme*, Le Bord de l'eau, Burdeos, 2008; *Néo-libéralisme(s). Une archéologie intellectuelle*, Grasset, París, 2012.

3. F. Denord, *Néo-libéralisme version française. Histoire d'une idéologie politique*, Démopolis, París, 2007; K. Brookes, «Le rôle des clubs et des réseaux d'intellectuels libéraux dans la diffusion du néo-libéralisme en France. Le cas de l'ALEPS et du groupe des Nouveaux Economistes», Sciences Po Grenoble, Working Paper n.º 16, 2014; S. Audier, *Penser le néo-libéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*, Le Bord de l'eau, Burdeos, 2015.

4. J. Shklar, «El liberalismo del miedo» (1989), en *Gobierno de la ley y liberalismo del miedo*, Página Indómita, Barcelona, 2021.

reintroducida por Jan-Werner Müller, nos remite a tres clásicos del pensamiento político un tanto olvidados hoy en día: Raymond Aron, Isaiah Berlin y Karl Popper. Los tres autores, de hecho, compartirían una misma sensibilidad, conducente a la defensa de un liberalismo político esencialmente negativo, cuyo objetivo principal sería evitar la violencia.⁵ Al respecto, Catherine Audard concuerda con Jan-Werner Müller en situar a Friedrich Hayek fuera de ese grupo, porque la lucha de este pensador se orientó principalmente contra la planificación en la economía, pero también porque, a diferencia de los tres primeros, fue siempre muy hostil a la socialdemocracia y el Estado de bienestar.⁶

En el presente ensayo me gustaría ampliar esas reflexiones examinando una cuestión específica: la de la relación de estos «liberales de la Guerra Fría» con la democracia. Ello implica, para empezar, transformar el trío en cuarteto reintegrando a Friedrich Hayek al grupo, aunque también podrían añadirse otros nombres —pienso en particular en Norberto Bobbio—. ⁷ Esta

5. J.-W. Müller, «Fear and Freedom. On “Cold War Liberalism”», *European Journal of Political Theory*, 7/1, 2008, 45-64.

6. C. Audard, *Qu'est-ce que le libéralisme? Ethique, politique et société*, Gallimard, París, 2009.

7. N. Bobbio, *Il futuro della democrazia*, Einaudi, Turín, 1984; *Liberalismo e Democrazia*, Franco Angeli, Milán, 1985; *Destra e sinistra*, Donzelli, Roma, 1994.

reintegración del economista-filósofo vienés nos permite introducir una distinción entre dos variantes del liberalismo de la Guerra Fría. Así, a pesar de las divergencias significativas entre Popper y Aron, existe cierta afinidad obvia en la forma en que ambos consideran la democracia como una extensión natural del liberalismo y le confieren una dimensión cuasi ética. El caso de Isaiah Berlin parece significativamente distinto, en el sentido de que él mantiene una desconfianza mucho más clara al respecto: su defensa de la libertad negativa implica la priorización del liberalismo con respecto a la democracia. Por ejemplo, escribió que «no existe un vínculo necesario entre la libertad individual y el régimen democrático», y añadió que tal vínculo «es mucho menos estrecho de lo que creen muchos defensores de la una y del otro».⁸ Si por un lado Berlin cree que la democracia sigue siendo «sin duda el principal garante de las libertades civiles», por otro lado insiste en que dicha democracia puede «aplastar a los individuos con tanta crueldad como la de cualquier régimen previo».⁹ Este distanciamiento del autor es bastante claro, pero es sin duda Friedrich Hayek quien llevará más lejos su desconfianza hacia la democracia, renovando una crítica

8. I. Berlin, *Two Concepts of Liberty*, Clarendon Press, Oxford, 1958, p. 14.

9. *Ibid.*, p. 28.